



Análisis de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de 6 años

Liliana M. Huamán Marín^{1*}, Mayela Eliana Arana Neyra¹, Rosa luz Malca Marín¹

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

*Autor para correspondencia: Liliana M. Huamán Marín, lili.huaman@hotmail.com

(Recibido: 10-01-2024. Publicado: 04-02-2024.)

DOI: 10.59427/rcli/2024/v24cs.927-937

Resumen

La investigación tuvo como objetivo analizar la inteligencia emocional (IE) en el aprendizaje de los niños menores de seis años de una institución educativa pública de la provincia de Huaura, departamento de Lima. Se realizó a la luz del paradigma Interpretativo-Naturalista y con el enfoque cualitativo. El diseño que encaminó el estudio fue el Fenomenológico, nivel descriptivo y tipo de estudio básico. El método que orientó la investigación fue el inductivo y se aplicó la técnica de la entrevista en profundidad a través del instrumento: guía de entrevista. Los informantes que conformaron un grupo heterogéneo fueron: dos docentes de educación inicial, una directora de la institución, un psicólogo y un especialista, todos ellos conocedores y experimentados en la IE y el aprendizaje en preescolares. Los datos obtenidos fueron procesados mediante el software cualitativo: Atlas.ti mediante el cual se identificaron códigos, categorías y subcategorías, se realizó la interpretación de datos y la discusión mediante la triangulación con estudios previos y perspectivas teóricas. De acuerdo a los resultados la IE constituye un factor esencial y dinámico en el desarrollo de las habilidades sociales, el autocontrol emocional y las interacciones sociales en los niños menores de seis años de la institución educativa pública ubicada en una zona de menor desarrollo socio-económico. Se concluye que los niños que desarrollan convenientemente la IE son los que mejoran sus aprendizajes en las áreas de Matemática, Comunicación, Personal Social y ciencia y Tecnología y la institución educativa brinda un ambiente seguro, buena convivencia, autorregulación emocional desde la perspectiva de los formadores, el respeto de los ritmos de aprendizaje y crea los cimientos para que los niños aprendan de manera acertada y efectiva.

Palabras claves: Aprendizaje, educación inicial, inteligencia emocional.

Abstract

The research aimed to analyze emotional intelligence (EI) in the learning of children under six years of age of a public educational institution in the province of Huaura, department of Lima. It was carried out in the light of the Interpretative-Naturalistic paradigm and with the qualitative approach. The design that led the study was the Phenomenological, descriptive level and type of study basic. The method that guided the research was the inductive and the technique of the in-depth interview was applied through the instrument: interview guide. The informants who formed a heterogeneous group were: two teachers of initial education, a director of the institution, a psychologist and a specialist, all of them knowledgeable and experienced in EI and learning in preschools. The data obtained were processed using the qualitative software: Atlas.ti through which codes, categories and subcategories were identified, data interpretation and discussion were carried out through triangulation with previous studies and theoretical perspectives. According to the results, EI is an essential and dynamic factor in the development of social skills, emotional self-control and social interactions in children under the age of six years of the public educational institution located in an area of less socio-economic development. It is concluded that the children who develop EI properly are those who improve their learning in the areas of Mathematics, Communication, Social Personnel and Science and Technology and the educational institution provides a safe environment, good coexistence, emotional self-regulation from the perspective of the trainers, respect for the rhythms of learning and creates the foundation for children to learn accurately and effectively.

Keywords: Emotional intelligence, learning, initial education.

1. Introducción

La inteligencia emocional (IE) se define actualmente como la capacidad de un sujeto para percibir y distinguir emociones en sí mismo y en otras personas, lo que les permite influir y facilitar las acciones que realizan. Según Lacerda et al. (2023), la combinación de los conceptos de inteligencia y emoción da como resultado la inteligencia emocional. En el mundo actual, el diagnóstico de IE ha aumentado exponencialmente y se representa en los pacientes a través de cinco características: autogestión, autoconciencia, automotivación, relaciones y empatía (Goleman, 2012). Sin embargo, con el tiempo, la motivación se unió al funcionamiento, así como a las dimensiones sociales y de personalidad, como la persistencia, el celo y el optimismo (Mayer et al., 1999). Sin embargo, el interés por crearla y llevar a cabo estudios sobre este aspecto de la personalidad aumentó significativamente, tanto que actualmente se discute la inteligencia emocional en las distintas etapas del desarrollo humano, con un gran énfasis en los niños. Baron (2000) presentó una teoría similar de la inteligencia emocional que define como el conjunto de habilidades fundamentales y necesarias para que las personas se desenvuelvan emocionalmente en diferentes situaciones y contextos. Es esencial para enfrentar diferentes situaciones y se basa en el desarrollo de las habilidades que las personas pueden tener o necesitar para expresar sus emociones de manera efectiva. Según Ugarriza (2003), la teoría de Baron explica que las personas tienen diversas habilidades y destrezas que les permiten manejar sus emociones de manera personal e interpersonal, así como lidiar con situaciones sociales y ambientales, entre otras. Estas situaciones pueden afectar o no el éxito personal.

Además, en todo el mundo, la inteligencia emocional no se está desarrollando adecuadamente en las escuelas, lo que implica que un niño con problemas en el desarrollo del control de emociones, por ejemplo, va a tener comportamientos inadecuados en la escuela, en la familia y en el ámbito social. Como señalan Medina Valderrama et al. (2021), es necesario capacitar a las personas para manejar una variedad de problemas y solucionarlos de manera efectiva en su campo de actividad. De no trabajar en el desarrollo de la IE en niños, es posible que los problemas sociales se agudicen aún más en el futuro porque las personas actúan sin control ni gestión adecuada de sus emociones. Para promover la formación integral y la convivencia escolar sana, es fundamental que las instituciones educativas propicien e implementen espacios en los que los niños puedan desarrollar relaciones sociales apropiadas y con valores. (Gamboa et al., 2017). En la mayoría de los casos, en Latinoamérica, la situación de los niños en cuanto a su desarrollo de IE es un problema. Valenzuela-Aparicio et al. (2023) encontró que la IE está relacionada con el problema del acoso escolar, lo que significa que incluso los estudiantes con altos niveles de IE pueden tener comportamientos acosadores en contra de sus compañeros. Esto sugiere que la IE no se ha desarrollado en función de otras categorías, como la convivencia escolar. Por lo tanto, la educación emocional juega un papel fundamental en el aprendizaje de los estudiantes: una persona que se encuentra bien emocionalmente puede desarrollar muchas habilidades que contribuyan a su aprendizaje. Además, actualmente existe el concepto de educación emocional como un proceso pedagógico continuo y permanente que educa, desarrolla y entrena las habilidades que incluyen la educación emocional. Además, una persona inteligente es aquella que puede usar el pensamiento crítico y analítico para evaluar la información, hacer juicios razonados y tomar decisiones informadas. Además, puede identificar sus fortalezas y debilidades y aplicarlas para mejorar su desempeño en diversas situaciones. (Malaisi, 2016). Sin embargo, la mayoría de los maestros se dedican a dar conocimientos y poco se preocupan por conocer los aspectos emocionales de sus estudiantes, como sus sentimientos, lo que les puede estar pasando, las razones de sus comportamientos o acciones diarias y cómo pueden ayudarlos a mejorar sus emociones en el aula.

En las aulas peruanas, la inteligencia emocional no se fomenta de manera intencional y sistemática, sino que es un caso aislado que puede desarrollarse como resultado de los aprendizajes de diversas materias. Como señala Arango-Caramelo (2017), es necesario educar intencionalmente las emociones en los niños, identificando los problemas que surgen en las aulas y las emociones que conllevan estos problemas, para así educarlos para lograr un bien común, soluciones a los problemas y, sobre todo, para lograr la IE. Según Fernández y Montero (2016), la falta de atención a la educación emocional de los niños se debe, por un lado, a la falta de herramientas y recursos, y por otro lado, al desconocimiento y la falta de formación de los maestros. Además, Anderson (2016) señaló que identificar su estilo de aprendizaje preferido puede ser útil para optimizar las oportunidades de aprendizaje y ayudar a los estudiantes a reconocer sus fortalezas y áreas de desarrollo en la forma en que se desarrolla el aprendizaje. Incluso ayuda a los educadores a identificar dónde se necesitan actividades adicionales para garantizar que las experiencias de aprendizaje sean sólidas, efectivas y fructíferas. En la provincia de Lima, hay una gran cantidad de niños menores de 6 años que asisten en escuelas infantiles estatales y privadas, así como a programas acompañados de personas que no han cursado estudios en educación pero reciben asesoramiento de expertos que guían y orientan su trabajo educativo, aunque es cierto que los docentes se preocupan por el desarrollo de sus competencias pero no por la parte emocional del niño, hay una gran cantidad de niños menores de 6 años que asisten. Según Muhamad & Yusoff (2018), afirman que la inteligencia emocional (IE) ayuda a las personas a manejar sus emociones tanto en niños como en adultos porque les permite expresarse, percibir, motivarse, controlar, comprender y controlar sus emociones. Las relaciones buenas, las habilidades interpersonales, la empatía, el trabajo en equipo, las habilidades de comunicación, el manejo del estrés y el compromiso con la organización están positivamente asociados con una inteligencia emocional alta. Sobre la base de esta descripción problemática

se formula el problema general: ¿Cómo se explica el desarrollo de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años de una institución educativa de Huaura, Lima 2023? Los problemas específicos son: ¿Cómo se explica el desarrollo de las habilidades sociales de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años?, ¿Cómo se comprende el autocontrol de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años?, ¿Cómo se explica el desarrollo de las interacciones sociales de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años?.

La investigación se justifica desde una perspectiva teórica porque ayudará a comprender mejor la inteligencia emocional de los niños menores de seis años en una institución educativa pública en una sociedad de menor desarrollo socioeconómico. Esto se debe a que la inteligencia emocional juega un papel preponderante en la formación integral de los sujetos de aprendizaje, lo que a su vez ayudará a comprender cómo este aspecto personal tiene un impacto en el aprendizaje preescolar. La investigación tiene un valor social porque contribuirá a la sociedad en general sobre la importancia y necesidad de educar a nuestros niños desde y con la IE, que es considerada como el desarrollo de habilidades para el control, la gestión y el dinamismo de las emociones que permiten el desarrollo de la formación personal, emocional, cognitiva y comportamental de los sujetos. La investigación también tiene sentido en la vida real, ya que proporcionará sugerencias para que las instituciones educativas en donde se está llevando a cabo la investigación puedan enseñar emociones a los niños menores de seis años. Al hacerlo, esto será un factor clave en el desarrollo humano, social y familiar de las personas. La investigación actual tiene como objetivo mejorar el nivel de aprendizaje y ayudar a los docentes a ajustar sus métodos de enseñanza. También busca mantenerse actualizado sobre los cambios necesarios en el aula para que los estudiantes puedan superar las competencias que brindan los lineamientos curriculares. El objetivo general es: analizar y explicar el desarrollo de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años de una institución educativa de Huaura, Lima 2023. Los objetivos específicos son: analizar y explicar el desarrollo de las habilidades sociales de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años, analizar y comprender el autocontrol de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años y analizar y explicar el desarrollo de las interacciones sociales de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los niños menores de seis años.

2. Metodología

La investigación actual se enfoca en el paradigma Interpretativo-Naturalista y utiliza un enfoque cualitativo. Este enfoque permite llevar a cabo un estudio utilizando el método inductivo (de lo específico a lo general) con el objetivo de comprender cómo la Inteligencia Emocional contribuye al aprendizaje en niños menores de seis años. Es de tipo básico porque los hallazgos aumentarán el conocimiento científico en el campo de la educación básica. Para comprender en profundidad las categorías en el campo natural, el investigador y el objeto de estudio están directamente relacionados.

Categorías, subcategorías y matriz de categorización

En la tabla 1 se aprecia la categorización apriorística.

Tabla 1: Categorización apriorística.

Categorías	Subcategorías
Inteligencia emocional	Habilidades sociales
	Autocontrol emocional
	Interacción social
Aprendizaje	Área de Matemática
	Área de Comunicación
	Área de Personal Social

Los participantes fueron los siguientes (tabla 2):

Tabla 2: Participantes de la investigación.

1	Especialista en Educación Inicial
1	Psicólogo especialista en inteligencia emocional
1	Directora de la institución educativa Inicial de Huaura
1	Docente de Educación Inicial
1	Docente de Educación Inicial

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

De acuerdo con el perfil de cada informante, se llevó a cabo una entrevista en profundidad utilizando una ficha de entrevista semiestructurada con preguntas abiertas para obtener datos.

Procedimiento

En cuanto al trabajo de campo, se utilizó el siguiente proceso para recopilar información: crear instrumentos (fichas de entrevistas), solicitar la participación de los informantes mediante la firma del consentimiento informado, usar los instrumentos, recopilar datos y escribir las respuestas; identificar códigos (codificar); categorizar; subir y tratar los datos en el software cualitativo Atlas.ti; interpretación; presentación de resultados; discusión de resultados; conclusiones y recomendaciones.

Rigor científico

La credibilidad, la transferibilidad de datos, la auditabilidad y la dependencia fueron criterios de cientificidad que se presentaron en la investigación para determinar el rigor científico. Los resultados obtenidos tienen su base empírica, que son los datos obtenidos de la aplicación de instrumentos, que fueron analizados sin alteraciones y evitando la subjetividad de la investigadora al interpretarlos. Por lo tanto, los datos son reales (credibilidad), pueden ser confirmados (confirmabilidad) y pueden utilizarse como antecedente o referencia en otras investigaciones (transferibilidad).

Método de análisis de datos

Atlas.ti, un programa cualitativo que permite la introducción de código e interpretación de redes semánticas, se utilizó para analizar los datos.

Aspectos éticos Durante el proceso de investigación, se respetaron los principios éticos de la investigación científica, incluido el respeto al derecho de propiedad intelectual, el respeto a la información y a los informantes, el buen uso de los datos obtenidos, entre otros. Estos principios incluyen beneficencia, justicia y prevención de la maldad. Los datos del trabajo de campo no se han plagiado ni modificado, lo que es antiético.

3. Resultados y discusión

Las subcategorías de cada categoría de investigación se presentan a continuación y se analizan, interpretan y discuten con respecto a estudios previos y teorías de aproximación que fundamentan las categorías de estudio. Las redes semánticas se crearon utilizando el software cualitativo Atlas.ti.(figuras 1, 2, 3, 4 y 5)

Categoría 1: inteligencia emocional en niños

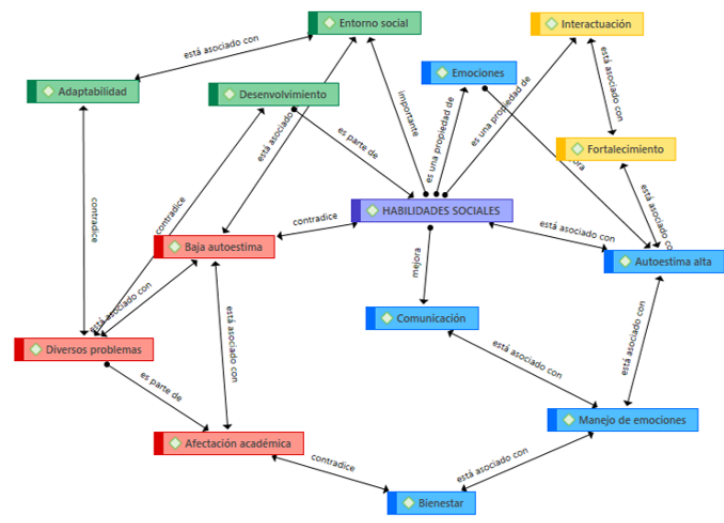


Figura 1: Subcategoría 1: habilidades sociales.

De acuerdo a los resultados la IE es un factor trascendental en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños menores de seis años. En ese ámbito, la IE brinda seguridad, fortalece el bienestar, relaciones interpersonales y a interactuar a los niños con sus pares de manera adecuada; les permite manejar bien sus emociones para comunicarse de manera óptima y afrontar diversas situaciones y presiones ambientales. Como señala una de las docentes entrevistadas: “Un niño que tiene baja autoestima no aprenderá tan bien como un niño que tiene alta autoestima. Esto tendría un impacto tanto personal como académico”. Estos resultados son similares a lo hallado por Hendenmann (2019) Se encontró que el progreso de las habilidades sociales de los niños en un estudio se relacionó con el progreso de su IE a través del control de emociones, la gestión de emociones y la regulación. Se concluyó que los maestros que participaron en el estudio pueden ayudar a los niños a mejorar sus habilidades sociales al tener en cuenta que la IE no es un aspecto independiente de las habilidades sociales, sino que es una parte integral de las habilidades sociales. El aporte: Para formar estudiantes emocionalmente inteligentes como factor clave en el aprendizaje diverso, el desarrollo de la IE debe ser transversal en la organización y ejecución del currículo.

En esa línea, la investigación de Lim & Park (2022) reportó que la IE mejora significativamente el desarrollo de las habilidades cognitivas y sociales de los niños; se concluyó que el avance específico se da en el reconocimiento y regulación de las emociones, la construcción de relaciones positivas con sus compañeros y la mejora del apoyo social y la autoestima, lo que conduce a mejoras generales. Se recomienda a los maestros y padres de familia que ayuden a los niños a aprender a controlar sus emociones en diferentes situaciones. En esa línea, la investigación de Rodríguez (2022) encontró que los niños con un nivel adecuado de IE tienen mayores posibilidades de comprender y controlar adecuadamente sus propios sentimientos. Se concluyó que la capacidad de los niños para controlar sus emociones y manejarlas depende principalmente de su IE. El aporte que se hace al respecto es que los maestros deben enseñar a los niños a gestionar sus sentimientos y emociones desde una temprana edad, utilizando una variedad de estrategias didácticas y metodológicas.

Desde la perspectiva teórica, estos resultados corroboran lo que precisa, en este caso, en el modelo de Habilidad y el modelo de Rasgos (Mayer et al., 2008), la cual describe la inteligencia emocional como una habilidad que integra un conjunto de competencias interrelacionadas que permiten percibir y expresar emociones, acceder y/o generar sentimientos que facilitan el pensamiento, comprender las emociones y regular las emociones en las personas. (Mayer & Salovey, 1997), por lo que pertenece al campo de la capacidad cognitiva y se evalúa mediante medidas de desempeño. Otro modelo de Trazo define la IE como una constelación de percepciones emocionales que los sujetos evidencian o muestran y se observa a través de la autoevaluación. (Petrides et al., 2007). En esa línea, los resultados de la investigación también corroboran lo que explica la teoría de Inteligencia Emocional de Baron (2000) que define como un conjunto de habilidades fundamentales y necesarias para que las personas se desenvuelvan emocionalmente en diferentes situaciones y contextos; son esenciales para enfrentar diversas situaciones y se basa en el desarrollo de las habilidades que las personas pueden tener o necesitar para expresar sus emociones de forma efectiva. De acuerdo a Ugarriza (2003) la teoría de Barón en diferentes niveles, las personas tienen habilidades y habilidades que les permiten manejar sus emociones de manera personal e interpersonal, así como lidiar con situaciones sociales y ambientales, entre otros factores, que pueden afectar o no la capacidad de las personas para tener éxito.



Figura 2: Subcategoría 2: autocontrol emocional.

La IE adecuada en los niños menores de seis años, de acuerdo a los entrevistados, permite el desarrollo el autocontrol emocional. De acuerdo con las educadoras entrevistadas, los niños con IE adecuados pueden controlar sus emociones en el salón de clases, ser menos agresivos y pelear menos, y también pueden autorregular sus emociones en situaciones específicas que comienzan en la escuela. Al referirse a niños menores de seis años, la educadora entrevistada afirmó que .^{es} la edad donde comienza la maduración neurológica y donde el niño comienza a desarrollar habilidades cognitivas para el autocontrol ante cualquier situación que se presente”. “Ya dejaron de ser egocéntricos en esta etapa, por lo que ya pueden manejar sus emociones, reconociendo que es lo que sienten como molestia, tristeza y alegría” (E4). Según la psicóloga: “. . . Considerando a Ice Barón y los componentes que subyacen a la inteligencia emocional, como la interpersonalidad, la adaptabilidad, el manejo de la tensión y el estado de ánimo, si se fortalecen adecuadamente, le permite al niño tener mejores relaciones sociales al enfrentar cualquier problema y con mayor razón en el ámbito educativo, donde aprende a socializar con sus pares.

Estos resultados coinciden con lo hallado por Juárez (2022) en el sentido de que se logró mejorar el autocontrol de las emociones por parte de los niños y lograr niveles altos de regulación emocional mediante la implementación de técnicas enfocadas en la regulación de las emociones. De acuerdo con el estudio, la implementación del programa y la evaluación continua de las emociones de los niños tanto en los hogares como en las instituciones educativas ayudan a los niños a buscar ayuda profesional en edades tempranas y a prevenir daños psicológicos en el futuro. En esa línea, Sánchez Ortega & Chacón-Cuberos (2021) Según ellos, la IE causa emociones positivas y negativas en el ámbito escolar español, por lo que es necesario reforzar y contrarrestar estas emociones durante las clases. En última instancia, si se redirijan las emociones antes, los niños tendrán un mejor equilibrio emocional y esto contribuirá significativamente al aprendizaje. Debido a que la gestión de las emociones es un componente crucial de la aprehensión de información para el aprendizaje, se recomienda desarrollarla en todo momento y contexto. En tanto, Tareke et al. (2020) Examinaron la IE de un grupo de estudiantes en relación con el estrés. Los resultados indicaron que los niños con niveles altos de estrés también tienen niveles bajos de IE, por lo que se concluyó que los niños con IE adecuada controlan mejor el estrés. Mounce & Culhane (2021) demostraron que las personas con niveles elevados de inteligencia emocional (IE) tienen un mayor desarrollo de autoconciencia; se descubrió que proporcionar a las personas estrategias para el desarrollo de IE a través de talleres dinámicos y participativos tiende a aumentar los niveles de IE, y esto está en línea con la autoconciencia. En tanto, la investigación de Meroño y Ventura (2022) reportó que la regulación emocional en los niños contribuye al desarrollo del aprendizaje porque las emociones son autorreguladas al identificar eventos emocionalmente desafiantes; la indagación del despliegue de estrategias de regulación emocional y el análisis de la variación de estrategias en momentos de clases.

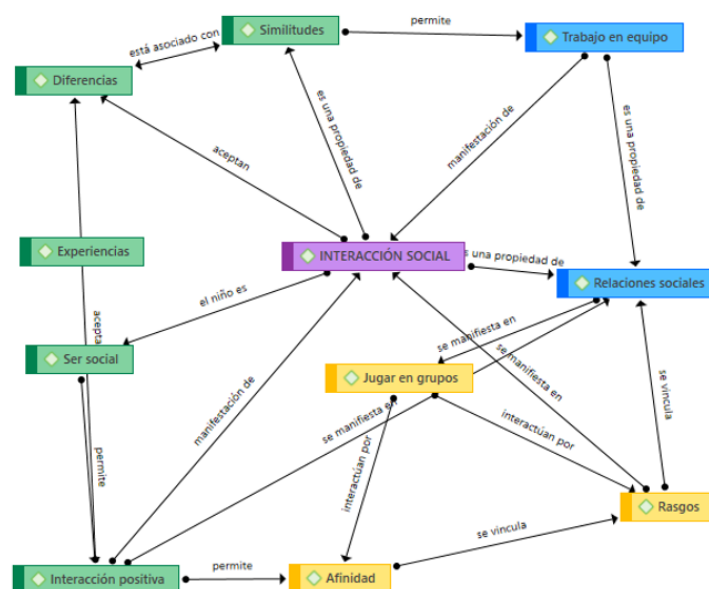


Figura 3: Subcategoría 3: interacción social.

Según los resultados del estudio y La IE permite el desarrollo de las interacciones sociales desde la experiencia de los informantes. Las educadoras entrevistadas confirman que sus alumnos que trabajan en equipo muestran rasgos de un nivel de IE adecuado, lo que la directora entrevistada corrobora desde su experiencia. Además, debe asegurarse de que los estudiantes de su institución educativa adquieran experiencias y se desarrollen al interactuar entre sí. ”Desde ese punto de vista, el niño es un ser social. Por lo tanto, el desarrollo de la inteligencia emocional es un tema importante para desarrollar y trabajar en aulas hoy en día (E5).

Estos resultados establecen similitud con la investigación de Lim (2023) que tuvo como objetivo comprender cómo se mejora la capacidad cognitiva (autoconciencia y gestión de relaciones) para establecer interacciones adecuadas en un grupo de niños; se encontró que la IE mejora significativamente las habilidades sociales de los niños, específicamente en la participación social, sociabilidad, iniciativa y popularidad. Se descubrió que el factor IE tiene un impacto más significativo en el desarrollo de las habilidades sociales y cognitivas de los niños. Se recomienda a los maestros tener en cuenta que la IE es un componente crucial y fundamental para el desarrollo de las habilidades y competencias de los niños en una variedad de campos del conocimiento y las emociones.

En esa línea, Jung et al. (2023) Se descubrió que la IE protege a algunos niños tímidos con problemas de aprendizaje de los problemas de internalización. Según la investigación, esta inteligencia es una habilidad socio cognitiva que ayuda a los niños a comprender y emplear sus emociones y las de los demás para lograr sus objetivos. Se concluyó que los hallazgos sugieren que la IE puede proteger a algunos niños con problemas de aprendizaje debido a su timidez de los comportamientos de internalización. La contribución radica en que las instituciones educativas deben tener en cuenta la importancia de mejorar los aspectos sociales y cognitivos de sus estudiantes en relación directa con la educación inicial. Para el logro de la interacción social es preciso desarrollar una serie de cualidades, entre las que se destaca la autonomía. De acuerdo al estudio de Meneses (2022) A medida que desarrollan su IE, los niños también adquieren autonomía para realizar una variedad de acciones en el ámbito educativo y familiar. En términos específicos, la investigación reveló que la autonomía permite el desarrollo de la IE, es decir, son concordantes entre sí; también permite el desarrollo de la IE en los componentes intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y manejo del estrés.

Categoría 2: aprendizaje

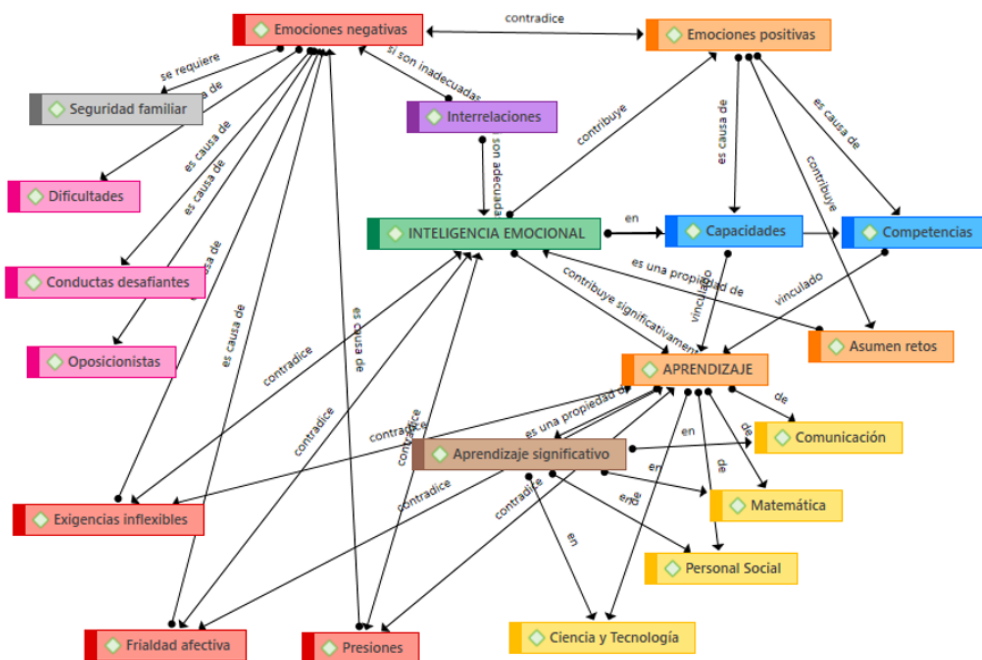


Figura 4: Subcategoría 1: aprendizaje en áreas de Matemática, Comunicación y Personal Social.

La investigación buscó corroborar la teoría de que la IE contribuye en el aprendizaje de los niños en la institución educativa de Huaura ubicada en una zona de menor desarrollo económico. Los resultados indican que los niños con un alto nivel de IE desarrollan más habilidades y competencias en diversas áreas. Según las entrevistadas, los niños que pasan seis horas diarias en la institución educativa interactuando directamente con sus compañeros y profesores desarrollan habilidades comunicativas, resolución de problemas y habilidades sociales, entre otras capacidades; sin embargo, esto tiene mucho que ver con la seguridad que las familias pueden desarrollar en casa. “El niño tendrá un mejor proceso de aprendizaje si está expuesto a emociones positivas; sin embargo, si está expuesto a emociones negativas a través de gritos, frialdad afectiva, presiones o exigencias inflexibles, desarrollará comportamientos desafiantes, opositores y difíciles de aprender.”(E5). “Los niños con una buena inteligencia emocional podrán lograr mucho en la escuela y en la sociedad.” (E2).

Estos resultados no coinciden totalmente con lo hallado por Tume (2022) El aprendizaje en las áreas de educación inicial no es necesariamente el resultado de la IE de manera significativa, aunque sí se da de manera débil. El estudio ha descubierto que la IE tiene un impacto en la subcategoría de autocontrol, lo que demuestra que los niños con un nivel adecuado de IE son capaces de gestionar el autocontrol de manera efectiva, lo que es un factor importante en el aprendizaje. En tanto, la investigación de Jiménez et al. (2020) reportaron que las niñas tenían mejores niveles de aprendizaje lector en comparación con los niños con IE; concluyeron que la IE juega un papel importante en el aprendizaje y comprensión de lecturas básicas. Marín-Marín et al. (2023), reportaron que la IE mejora significativamente el aprendizaje en clase y ayuda a los niños a desarrollar motivaciones tanto intrínsecas como extrínsecas. Las capacidades de los niños para la prelectura, la fluidez y la comprensión de temas de aprestamiento se destacan durante el aprendizaje. Se recomienda a los maestros considerar el desarrollo de la motivación en los niños como parte importante de la formación educativa en función del desarrollo de la inteligencia emocional (IE).

De acuerdo a Cirik et al. (2023) La IE de nivel medio limita el desarrollo del aprendizaje, especialmente en niños con problemas de aprendizaje. Esto se demuestra por el hecho de que los niños con este tipo de problemas desarrollan muy poca memoria, que es débil en términos de comprensión del procesamiento de información. La investigación de Tamires Mendonça et al. (2022) reportó que el aprendizaje de los niños menores de seis años tiene que ver con la inteligencia emocional (IE) y, en particular, con la estrategia de recordar. Se ha demostrado que esta táctica, además de fomentar la IE, también ayuda a los niños a avanzar en el aprendizaje, especialmente con la retroalimentación. De hecho, el aprendizaje es a largo plazo.

Desde la perspectiva científica teórica, estos resultados corroboran lo que explica la teoría Psicogenética de Piaget (1980) en el sentido de que la construcción de conocimientos u obtención de aprendizaje es un proceso racional en el que la persona obtiene información de cualquier manera y esta información se integra a su conocimiento previo en su constructo cognitivo. Para dar paso al conocimiento, la nueva información se integra a los conocimientos previos en un proceso de asimilación y acomodación. Según esta teoría, los aprendices, especialmente los niños, tienen niveles o etapas de desarrollo que van desde la percepción hasta la adaptación y la manipulación. Se trata de un proceso de construcción de conocimiento cíclico que coincide con la maduración fisiológica y mental de los sujetos. Los niños aprenden una variedad de temas, materias o áreas, como Matemática, Comunicación, Personal Social y Ciencia y Tecnología, que se desarrollan en la educación inicial con niños menores de seis años.

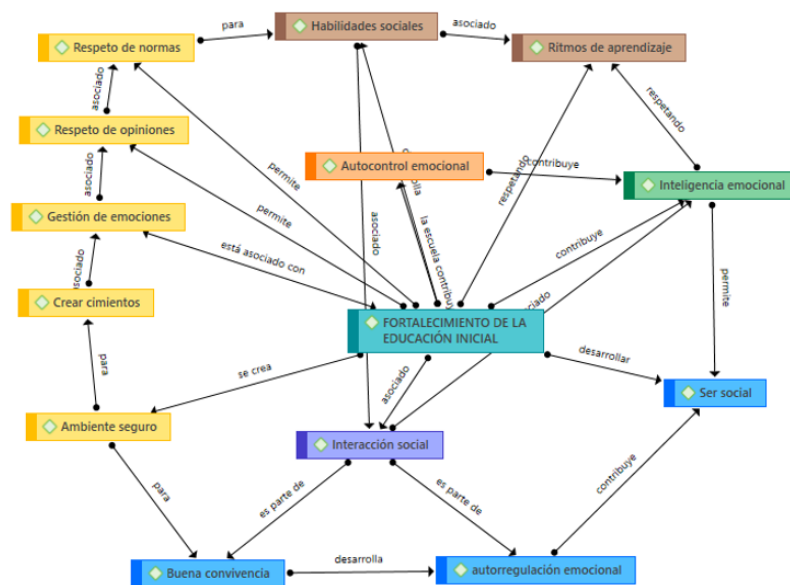


Figura 5: Subcategoría 2: contribución de la educación inicial a la inteligencia emocional.

De acuerdo a los resultados referida a si la educación inicial, en la institución en donde se realizó el estudio, Esto les permite a los niños mejorar su IE. La directora y los docentes entrevistados basan esta afirmación en su conocimiento y experiencia como educadores. Por lo tanto, se crea un entorno saludable, emocional y de buena convivencia, donde se respetan los ritmos de aprendizaje y las opiniones, sentimientos que expresan. Como resultado, los niños son más capaces de trabajar en equipo, controlar sus emociones, respetar las normas y, en algunos casos, ser auténticos. “Al brindarle un ambiente seguro, con buen trato y respetando su ritmo de aprendizaje, contribuimos a que nuestros niños desarrollen su inteligencia emocional en forma positiva” (E1).

En las escuelas de educación inicial se utilizan varias tácticas para crear un entorno agradable para los niños. Una de estas tácticas es la lúdica, que según la investigación de García (2023) ayuda a desarrollar la inteligencia emocional. Los niños mejoran sus habilidades sociales, comunicativas y de manejo del estrés, entre otras partes de la inteligencia emocional, participando en una variedad de actividades lúdicas. Se concluyó que la identificación de sentimientos, la actitud de compartir, la empatía, la resolución creativa de conflictos, la perseverancia, la independencia y la amabilidad son factores que contribuyen al desarrollo de la IE. En esa misma línea, la investigación de Abad (2022) demostró que la participación activa y estratégica de los maestros en una escuela saludable y adecuada permite a un grupo de estudiantes mejorar su IE. Se descubrió que la intervención oportuna y estratégica de los maestros ayuda a los niños a mejorar sus niveles de inglés en los niveles elementales. Como resultado, los niños se sienten motivados y los maestros están satisfechos de haber logrado que sus niños desarrollen herramientas indispensables para su formación: la inglés. El aporte radica en que los maestros deben usar estrategias motivacionales para que sus niños desarrollen su IE como una de las herramientas básicas del desarrollo educativo en un ambiente sano y motivacional. Así, de acuerdo al estudio de Limay (2021), Los estudiantes con altos niveles de aprendizaje también tienen altos niveles de inglés básico y elemental para sus edades. Se llegó a la conclusión de que los estudiantes con un nivel de aprendizaje adecuado y aceptable son los que han demostrado tener el IE más alto en comparación con los estudiantes de la edad escolar de la investigación. El aporte: los docentes deben tener en cuenta que el desarrollo de la IE no es propio de estudiantes adolescentes y adultos, sino desde edades tempranas. Es necesario tener en cuenta que el aprendizaje de los niños menores va de la mano con el desarrollo de la IE en cuanto al control emocional y la regulación emocional, entre otros aspectos.

En tanto, la investigación de Luque González et al. (2022) demostró que la IE ayuda a crear un ambiente escolar adecuado y viceversa, lo que debe ser promovido en la escuela porque juega un papel moderador para que los niños se sientan bien mientras están en la escuela. Se llegó a la conclusión de que la creación de un clima escolar mejorado, que tenga un impacto en todas las dimensiones de la IE, es factible. Se recomienda crear ambientes saludables para crear un clima escolar adecuado para el desarrollo de la IE en los niños.

4. Conclusiones

Los resultados muestran que la IE ayuda a los niños de seis años en la institución educativa donde se realizó el estudio a desarrollar habilidades emocionales. Según los educadores, directores, psicólogos y especialistas, el comportamiento emocional de los niños y sus habilidades interpersonales se evidencian como pruebas de que la institución educativa, a través de sus docentes y otros autores, contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional (IE). Las personas que no desarrollan IE adecuadamente son las que no tienen buenas relaciones con sus compañeros. Basados en su conocimiento y experiencia, los docentes y directoras determinaron que los niños y niñas que asisten a una institución educativa con niveles adecuados de IE logran controlar sus emociones de manera adecuada en situaciones específicas o cuando ocurren eventos negativos que podrían afectar las relaciones sociales. Esto se corroboró por los expertos, quienes, de acuerdo con su formación científica, confirmaron que el desarrollo de la inteligencia emocional está relacionado con el desarrollo del autocontrol emocional. Los niños también muestran un buen estado de ánimo, manejo del estrés, adaptabilidad y relaciones intrapersonales e interpersonales que les permiten relacionarse de manera efectiva con sus semejantes. Se ha llegado a la conclusión de que los niños menores de seis años en la institución educativa donde se llevó a cabo el estudio muestran, en su mayoría, niveles adecuados de interacciones sociales, lo que les permite establecer relaciones con sus compañeros, docentes y otras personas relacionadas con el trabajo educativo. Además, trabajan en equipo, establecen relaciones positivas y adquieren experiencia y conocimientos. Los niños sin IE tienen dificultades para interactuar bien con sus compañeros y jugar en grupos de manera efectiva. La IE es fundamental para el desarrollo del aprendizaje de los niños menores de cinco años en áreas como Matemática, Comunicación, Personal Social y Ciencia y Tecnología. Los hallazgos muestran que los niños con alto IE desarrollan más habilidades y competencias en una variedad de áreas. Según las entrevistadas, los niños que pasan seis horas diarias en la institución educativa desarrollan habilidades sociales, resolución de problemas y habilidades comunicativas, entre otras habilidades; sin embargo, esto tiene mucho que ver con la seguridad que las familias pueden desarrollar en casa. Los resultados del estudio indican que la inteligencia emocional está en constante desarrollo en los niños menores de seis años y juega un papel importante en el aprendizaje en una variedad de áreas de la educación inicial. Además, la institución educativa fomenta esta característica en los estudiantes. Los entrevistados afirman que la educación inmersiva se desarrolla de manera significativa cuando se proporciona un entorno seguro, una buena convivencia, autorregulación emocional por parte de los educadores, respeto por los ritmos de aprendizaje y se establecen bases en los niños para que la educación inmersiva se desarrolle de manera adecuada y efectiva.

5. Referencias bibliográficas

- Abad, R. Y. (2022). *Inteligencia emocional: Caso docentes en una institución de Educación Básica Regular*, Lima – 2021.
- Anderson, I (2016). Identifying different learning styles to enhance the learning experience. *EBSCO*. 31 (7). p 53 -63.
- Arango-Caramelo, M. P. (2017). *Inteligencia emocional en niños de Educación Primaria: programa de intervención*.
- Barón, R. (2000). *Inteligencia emocional y social. Perspectivas desde lo emocional cociente de Inventario*. En: Bar-On, R. y Parker, J. D. A. (ed). *El manual de Inteligencia emocional: teoría, evaluación del desarrollo y aplicación en el hogar. Escuela y lugar de trabajo*. Jossey-Bass, pp. 363-88.
- Burdelski, M. (2020a). Teacher compassionate touch in a Japanese preschool. *Social Interaction. Video-Based Studies of Human Sociality*, 3(1).
- Burdelski, M. (2020b). Embodiment, ritual, and ideology in a Japanese-as-a heritage-language classroom. In M. Burdelski, & K. Howard (Eds.), *Language socialization in classrooms* (pp. 220–223). Cambridge University Press.
- Cirnik, M., Sak, U., Arslan, D., Karaduman, E., & Opengin, E. (2023). Perfiles cognitivos de ASIS de niños con problemas de aprendizaje. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 39(1), 72–80.
- Fernández, A. M., & Montero, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.
- García, L.M. (2023). *Estrategias lúdicas para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de cinco años de la Cuna Jardín Particular “Hakuna Matata” – Huancavelica-Perú*, 2021.
- Goleman, D. (2012). *Inteligência emocional: a teoria revolucionária que define o que significa ser inteligente*. Objetiva.
- Hendenmann Manrique, C. E. (2019). *Inteligencia emocional y habilidades sociales de estudiantes de una Universidad Privada 2019*.
- Jiménez, E., Martínez, N., & Cuadros, R. (2020). La influencia materna en la inteligencia emocional y la competencia lectora de sus hijos. 19(1), 80-89.
- Juarez De Tipacti, J. E. (2022). *Programa de inteligencia emocional aplicando mindfulness para regular emociones en estudiantes de una institución educativa de Ica*, 2022.
- Jung, S., Poole, K. & Schmidt, L. (2023). Children’s shyness, emotional intelligence, and internalizing behaviors. *Personality and Individual Differences*, 211. 1-5.
- Lacerda, M. V. M., Amestoy, S. C., Jacondino, C. B., Silva, G. T. R. Santos, I. A. R, Boaventura, V. R., Bandeira, F. J. S. & Tenório, A. K. D. C. (2023). Emotional intelligence among nursing students in the COVID-19 pandemic. *Acta Paul Enferm*, 36, eAPE01302.
- Lim, H.S. (2023). The effect of traditional play on the emotional intelligence, social ability, and self-esteem of children in Korean child welfare centers: a mixed-methods study. *International Journal of Emotional Education*, 15(1), 152-159.
- Lim, H. (2022). Jeontongnol-i yeonguui donghyang bunseog [Trends of research on traditional games]. *Inmun-sahoe* 21, 13(3), 1435-1448.
- Limay Chávez, M. V. (2021). *La inteligencia emocional y el aprendizaje en la educación básica regular: Revisión sistemática*.
- Luque, R., Romera, E., Gómez-Ortiz, O., Wiza, A., Laudańska-Krzemińska, I., Antypas, K., & Muller, S. (2022). Inteligencia emocional y clima escolar en escolares de primaria de España, Noruega y Polonia. *Psychology, Society & Education*, 14(3), 29–37.

Malaisi, L. (2016). *Cómo ayudar a los niños de hoy. Educación Emocional*. Editorial Educación Emocional Argentina.

Marín-Marín, J.-A., López-Belmonte, J., Lampropoulos, G., Moreno-Guerrero, A.J. (2023). Influence of the application of a reading plan on motivation, emotional intelligence, fluency and reading comprehension in Spanish primary school students. *Texto Livre*, 16, e41548.

Mayer, J.D., Caruso, D.R., Salovey, P. (1999). Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence. *Intelligence*, 27(4), 267– 98.

Mayer, J. D., Roberts, R. D., & Barsade, S. G. (2008). Human abilities: Emotional intelligence. *Annual Review of Psychology*, 59, 507-536.

Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey, & D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational applications* (pp. 3-31). Basic Books.

Meneses, N.M. (2022). El desarrollo de la autonomía y la inteligencia emocional frente a la pandemia en niños de sexto grado de la I.E.P Mi Pequeño Mundo – Comas.

Meroño, G. y Ventura, A.C. (2022). Strategies for emotional regulation of children in learning to write in class and interview situations. *Revista Interdisciplinaria*, 39(3), 205-223.

Muhamad, S., & Yusoff, P. (2018). The outcomes that an interview-based medical school admission process has on academic performance, psychological health, personality traits, and emotional intelligence. *Journal of Taibah University Medical Sciences*, 13(6), 503-511.

Petrides, K. V., Pita, R., & Kokkinaki, F. (2007). The location of Trait Emotional Intelligence in personality factor space. *British Journal of Psychology*, 98, 273-289.

Piaget, J. (1980). *La representación del mundo en el niño*. Ediciones Morata.

Rodríguez Machuca, G. O. (2022). *Inteligencia emocional y liderazgo docente: Revisión sistemática*.

Sánchez, A., & Chacón-Cuberos, R. (2021). Estudio de la inteligencia emocional en escolares de educación primaria: Alcance en el área de educación física. *Soport TK-Revista EuroAmericana de Ciencias del Deporte*, 10(1), 87–93.

Tamires Mendonça, L., & Ekuni, R. (2022). El uso de la práctica de recordar en el aprendizaje de los niños: una revisión sistemática de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 40(1).

Tareke, W., Huang, F., & Hong, J. (2020). The impact of emotional intelligence on depression among international students studying in China: The mediating effect of acculturative stress. *International Journal of Intercultural Relations*, 79, 82-93.

Tume, K.E. (2022). *Inteligencia emocional y su influencia en el aprendizaje significativo de los estudiantes de una institución educativa La Unión*, 2021.

Ugarriza, N. (2003). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del Inventario de Bar-On (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana*. Lima.

Valenzuela-Aparicio, Y., Olivares-Sandoval, S., Figueroa-Ferrer, E., Carrillo-Sierra, S., & Hernández-Lalinde, J. (2023). Relationship Between Emotional Intelligence and Bullying in Adolescents. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 1-15.